



D. Luis Caballero Florido
Fundador y Presidente que fue de la Cátedra “Alfonso X el Sabio”
(El Puerto de Santa María. Cádiz)



Luis Caballero Florido (1935–2013)

IN MEMORIAM

El pasado 18 de marzo falleció en Sevilla nuestro muy querido amigo D. Luis Caballero Florido, Presidente de Honor del Grupo Caballero, y Presidente de la Cátedra “Alfonso X el Sabio”, cuya fundación impulsara y dirigiera desde su creación en 1998. Para los miembros de la Cátedra, por la que tanto cariño sentía, su muerte ha significado una pérdida irreparable.

Doctor en Derecho, abandonó la carrera diplomática en 1963, para dedicarse, por entero, al negocio familiar. Disfrutaba de los dones de la amistad, de la conversación amena y de la generosidad. Su personalidad fue arrolladora, pues, donde quiera que estaba, por muy desapercibido que quisiera estar, se le notaba. Era amante de la Naturaleza, de los caballos, de los enganches de carruajes, de la caza y de los toros.

Representante de la quinta generación de una familia de bodegueros, D. Luis dirigió durante casi cuarenta años la histórica Bodega Luis Caballero de El Puerto de Santa María que él supo ampliar con la adquisición de la bodega jerezana de Lustau, convertida hoy gracias a su iniciativa en una de las joyas del marco de Jerez. A esta adquisición, se sumaron las de las bodegas Viña Herminia, en la Rioja, y Marqués de Irún, en Rueda (Valladolid), además de Golden State Wine, en California. A ello habría que añadir la adquisición de la destilería de Cazalla de la Sierra y, en fechas muy recientes, la de varias marcas de vinos de Domecq, entre ellas la del muy apreciado fino La Ina, el amontillado Botaina o el oloroso Río Viejo. Fundó además el Consorcio de Europvin para difundir por todo el mundo los vinos de alta gama, a través del cual se exporta la mayor parte de la producción de Bodegas Lustau. Su meritorio trabajo le hizo merecedor de la distinción de la Mejor Empresa Alimentaria 2005 en la categoría



de exportación y de la Medalla de Oro a la difusión de la cultura vinícola por la Federación Española de Asociaciones de Enólogos. La faceta de su vida profesional fue sintetizada en el diario *El Mundo* (20 de marzo) en los siguientes términos:

“Durante su vida profesional desempeñó un claro papel de líder a la hora de proponer soluciones para salir de la crisis en la que el Marco de Jerez se vio envuelto a los finales del siglo XX. También demostró gran capacidad de diálogo e intentó siempre mantener la comunicación con los diferentes sectores profesionales del vino en Jerez. Defendió la autenticidad de los vinos jerezanos, negándose a tomar atajos que pusieran en peligro la calidad de sus caldos”.

En otro orden de cosas, fue propietario de las empresas Metalcover, Santa Victoria, S.A.; Inmobiliaria y transformaciones agrícolas, Tajorromero, S.L. y Explotación ganadera, Pronasa S.L., con más de cuarenta puestos de trabajo fijos. Fue miembro del Consejo Regulador del Jerez-Xeres-Sherry, de la Comisión ejecutiva de Bodegas del Marco de Jerez, Fedejerez; del Consejo regional de Banesto y, entre las distinciones recibidas está la de Empresario de Año (1996) Primer Premio de Familia-Empresa de la Cátedra de Empresa Familiar del Instituto Internacional San Telmo (2000), Caballero del Vino en Londres, Medalla de Oro a la Difusión de la Cultura Vinícola de la Federación Española de Enólogos (2010) y Académico de Honor de la de Santa Cecilia de Bellas Artes de su ciudad natal, El Puerto de Santa María.

Como toda su familia, fue protector de la Orden Franciscana, especialmente de la comunidad del Monasterio de Regla, en Chipiona, y, por tradición familiar, conservó la marca “Padre Lerchundi”, el célebre franciscano arabista y apóstol de Marruecos, para el vino moscatel. Mantuvo, en una finca familiar, la escuela “Nuestra Señora de Regla”, de día, para niños y, de noche, para adultos y, proverbiales fueron sus envíos a todas las iglesias de la zona de su famoso “Vino de Misa”.

Otro de los aspectos de la rica personalidad de D. Luis Caballero fue el impulso dado a la creación de la Cátedra “Alfonso X el Sabio”, de la que fue Presidente hasta su muerte. Su amor por la cultura y su sensibilidad explican el nacimiento de esta institución cultural. El origen de la Cátedra hay que buscarlo en la posesión por el Grupo Caballero del Castillo de San Marcos, dentro del cual se encuentra la iglesia que el rey Alfonso X dedicara al culto de la imagen de Santa María del Puerto, cuyos milagros narró en las Cantigas de Santa María. D. Luis era consciente de que como dirigente de una Empresa propietaria de un edificio monumental ligado al recuerdo de un rey de la importancia de Alfonso X, repoblador de la antigua Alcanate a la que él dio el nombre de



El Gran Puerto de Santa María, era su obligación contribuir a la difusión del conocimiento de la figura, de la obra y de la época del monarca a quien la historia justamente conoce con el sobrenombre de El Sabio.

Desde 1998 y con una periodicidad bienal la Cátedra Alfonso X el Sabio, con sede en el histórico Castillo de San Marcos, organiza unas Semanas de Estudios Alfonsíes, cuyas actas se publican, cada dos años, en *Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes*, de la que ya se han editado ocho números. En la actualidad la revista ha alcanzado un gran prestigio entre las publicaciones periódicas nacionales e internacionales. Contando con el apoyo de instituciones tanto universitarias y académicas como municipales y el mecenazgo del Grupo Caballero y de las Fundaciones de los bancos de Santander y Banesto, la Cátedra ha publicado la revista *Alcanate* y diversas monografías de estudios sobre Alfonso X. Desde hace unos años se convoca el Premio “Castillo de San Marcos” a fin de fomentar entre los jóvenes investigadores el estudio de la personalidad y la obra de Alfonso X el Sabio.

Los miembros de la Cátedra “Alfonso X el Sabio” recordarán siempre con todo cariño la figura excepcional de D. Luis Caballero Florido, Presidente y fundador de nuestra Sociedad, compañero y amigo de tantos años de actividades en pro de la difusión de la cultura y de la historia de nuestro país y, en especial, de El Puerto de Santa María al que tanto amó y dedicó tantos esfuerzos.

El Consejo de Dirección de
la Cátedra “Alfonso X el Sabio”